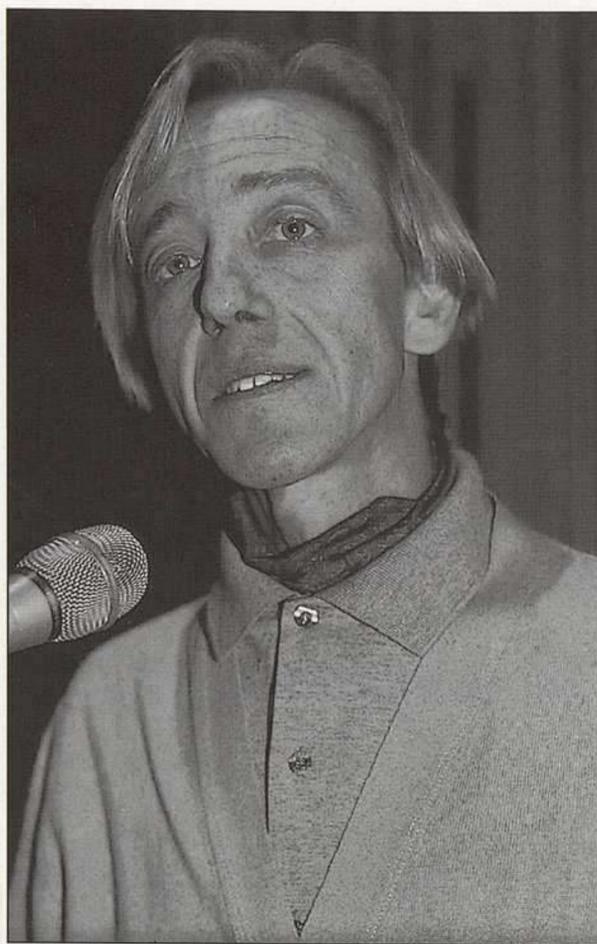


Simón Suárez

Premio Joseph Caudí
de escenografía

Declaraciones recogidas
por Rosa Briones

«**M**e siento un poco sorprendido ante este premio porque en el caso de *Edipo Rey* y *El Ruiseñor* no puedo hablar de escenografía; no sé si hay escenografía, vestuario, luces... Más que nunca para mí, la dramaturgia ha sido fundamental, la búsqueda de un todo. Estoy yendo hacia la ausencia de escenografía y este trabajo es un ejemplo muy claro. En *Edipo Rey* no había nada, era una caja blanca sobre la que a veces proyectaba alguna mancha de color, era un poco como deshacerse del peso de la escenografía, desvelar su función poética, su narración luminosa, clara, diáfana y



absolutamente transparente. Más que nunca en este trabajo para mí primaba la labor de dirección.

»Creo que lo premiado en este caso no ha sido exclusivamente la escenografía. Lo que sucede, y esto lo digo con cierto dolor, es que, o creamos un premio de puesta en escena de ópera, o ésta nunca obtendrá el premio de dirección. Es evidente que ante una puesta en escena de teatro cualquier puesta en escena de ópera desaparece y se queda en la penumbra, debido en cierto modo a la ignorancia y el desprecio que tienen algunos compañeros, en

cierto modo justificado, visto el panorama operístico español.

»El salir de la penumbra es una labor muy larga, lenta que no se puede improvisar. Cuando oigo hablar del Teatro Real me irrito ante ciertos comentarios. La gente cree que estoy en contra del Teatro Real: en absoluto. Me parece una cosa imprescindible y necesaria para nuestro país. Lo que sucede es que: ¿Quién se ha ocupado del público, de preparar a la gente para que ese teatro tenga sentido? ¿Quién se ha preocupado de formar a cantantes jóvenes, de crear toda una cantera de cantantes para que todo eso tenga sentido? Con una política como la que existe en este momento, es prácticamente imposible, inútil. El Real se quedará reducido a cinco representaciones para los amigos de la ópera, amantes no de la ópera, sino la decadencia de la ópera.

»Desde hace muchos años, he sido un hombre terriblemente influenciado por Mallarmé, y como buen Mallarmeano yo quería llegar a esa obra perfecta, quería deshacer cada obra que acababa, porque me parecía imperfecta buscando siempre ese nuevo punto con todo lo que había ido encontrando a lo largo del camino. Hoy día me doy cuenta del error, de que lo importante no es el trabajo perfecto, cosa imposible, sino la energía que el artista genera alrededor de él; eso me parece fundamental, eso es lo único importante. Lo único que puedo repetir día tras día es que una escenografía está siempre cerrada en una metáfora y solamente encontrando esa perfecta metáfora surge la escenografía, solamente de esa metáfora, el resto son cuentos»

El Corte Inglés

Colabora en las actividades de la
Asociación de Directores de Escena